**Conflicto con los controladores:**

**Hace falta una respuesta unitaria a la privatización de AENA**

***El Real Decreto de 3 de Diciembre privatiza el 49% de AENA, abre la subrogación de la plantilla, y pone en régimen de concesión los aeropuertos de Barajas y El Prat. También modifica, por tercera vez en 2010 (decretos de febrero y agosto), la jornada laboral de los controladores, excluyendo del cómputo anual las horas sindicales, bajas y permisos, incluidas para el resto de los trabajadores. Publicado la víspera de un puente de 5 días, y apenas una hora después de un acuerdo sobre horarios con los pilotos de SEPLA (que desconvocaron su huelga anunciada para navidad), e incluyendo otras medidas ofensivas, es una provocación calculada para facilitar su aplicación, sacrificando a un colectivo de trabajadores que viene sufriendo el hostigamiento laboral y mediático del gobierno desde hace más de un año. Ahora, neutralizados los controladores con la***

***militarización, el estado de alarma deja indefenso al resto de los trabajadores de AENA.***

En febrero de 2010, otro Real Decreto había legalizado la ofensiva contra los controladores,

Importante escollo para la privatización de AENA debido a su unidad corporativa en el sindicato

USCA. Junto a la privatización de las torres de control y la formación de los nuevos controladores por empresas privadas, como la Universidad CJC (que cobra entre 40 y 90000€ por licencias que antes no se cobraban), el decreto ampliaba la jornada laboral en 550 horas, convirtiendo en ordinarias las horas extras de los controladores, infladas por la falta de contratación –alrededor del 40% del sueldo. El decreto desató un nuevo ataque a los controladores, con ‘servicios exprés’ (turnos fuera de programación notificados al momento), control de tiempos, auditorías de las posiciones radar, instalación de cámaras en los puestos de trabajo, etc., creando un clima que tuvo su primera expresión pública en el conflicto de las bajas del verano, cerrado en falso con un acuerdo mínimo destinado a no cumplirse, como demuestra el actual decreto. El cambio de la dirección de USCA estaba dando paso a un acercamiento al resto de las organizaciones sindicales de la empresa. Por fin parecía arrancar un proceso de movilizaciones contra la privatización que, primero CGT en solitario, después con los bomberos de ASOBOPA y los controladores de USCA, y ahora esperando sumar otras fuerzas (LAB, ELA, CIG, FSAI, CSPA…) podía servir para confluir con todos los sindicatos de AENA en una huelga importante contra la privatización. La falta de una respuesta movilizadora de los sindicatos mayoritarios a la agresión gubernamental contra AENA y los controladores parecía cambiar tras el decreto de privatización, con el anuncio por UGT, CCOO y USO de huelgas en los aeropuertos estas navidades. Pero los controladores se encontraban en un callejón sin salida, muy similar al que había llevado a los trabajadores de ‘handling’ de Iberia a ocupar las pistas del Prat en 2006. La movilización que, sumando fuerzas, impulsaba CGT en AENA podía ser una salida, pero el proceso era lento, y la provocación del gobierno fue la gota que colmó el vaso. El decreto disparó una huelga espontánea de los controladores que acabó con su militarización y la declaración del Estado de Alarma, toda una lección del gobierno de política antidemocrática ante un conflicto laboral, y un aviso para quien intente oponerse a los planes de las grandes empresas ansiosas del dinero público por la vía de las privatizaciones. Ahora es preciso dar un nuevo empuje a la movilización de todos los trabajadores de AENA, contra la militarización y el estado de alarma, en apoyo a los controladores represaliados, y contra la privatización, que supondrá subrogaciones y despidos, rebajas salariales y peores condiciones de trabajo a cambio de beneficios para las multinacionales del sector y sus testaferros españoles. La concentración convocada por CGT y ASOBOPA el 16 de diciembre en la T2 de Madrid, a las 12 h, debe ser el primer paso de una movilización mayor. Hay que avanzar en la unidad en la lucha contra la privatización, porque el tiempo ya ha empezado a correr contra todos los trabajadores y trabajadoras de AENA.

**L. C. Gómez-Pintado, ‘Luca”. Trabajador de AENA, y afiliado a CGT. (Lucha Internacionalista nº 107)**